

ACERCAMIENTO A LA PERSPECTIVA

Dibujo

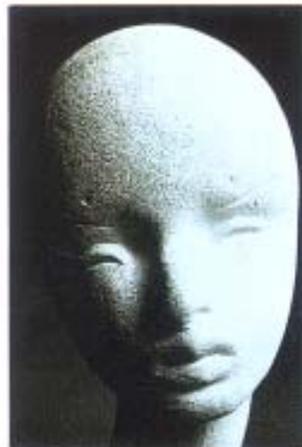
“Encajar” la figura

En estas primeras lecciones no tratamos de presentar de lleno algo tan importante —y quizá tan complejo— como es la perspectiva. Eso es algo que, en su máxima profundidad, trataremos de conocer más adelante, aunque ligeramente ahora aludamos a ella. Y algo en relación directa con la perspectiva, cuando se trata de llegar a la aplicación práctica, es lo que en dibujo se denomina el “encaje”. “Encajar” una figura es conseguir por medio de líneas las medidas apropiadas que se ajusten lo mejor posible al contorno de ese modelo que tratamos de dibujar. De esta forma nos será mucho más fácil y sencillo conseguir no sólo la fidelidad, sino la proporcionalidad lógica y... su perspectiva. Los ejemplos aquí expuestos, que sirven como ejercicios, reúnen todas las condiciones, dentro de su sencillez, para captar y desarrollar todo esto, con la aplicación de las formas geométricas, en las que abundamos en las páginas siguientes.



La cara del maniquí, que ya hemos conocido anteriormente, es un ejemplo práctico y útil de cómo encajamos dicha figura en una circunferencia primero, para posteriormente

trazar las líneas fundamentales. Como se aprecia, las formas geométricas siguen mandando en el momento de ver los volúmenes y perspectivas.



Al “encajar” hemos de ser conscientes de que no estamos terminando un dibujo, sino trazando esas líneas básicas, que luego requieren un tratamiento posterior, como es la aplicación

rotunda de las sombras y otros matices. En ambos desarrollos de la cabeza del maniquí se aprecian ya dos perspectivas: la superior y la frontal.

Ejemplo práctico



Aún con mayor precisión puede verse en esta cabeza de caballo, que sigue el mismo desarrollo que el dibujo anterior, la aplicación de las formas geométricas: partiendo del cono, y sin evitar la circunferencia, cuatro pasos pueden ser

suficientes para pasar del “encaje” a las líneas finales, con la aplicación de las sombras. Recomendamos el ensayo y realización de ejemplos semejantes, hasta llegar a un cierto dominio, quienes en el dibujo tengan aspiraciones.

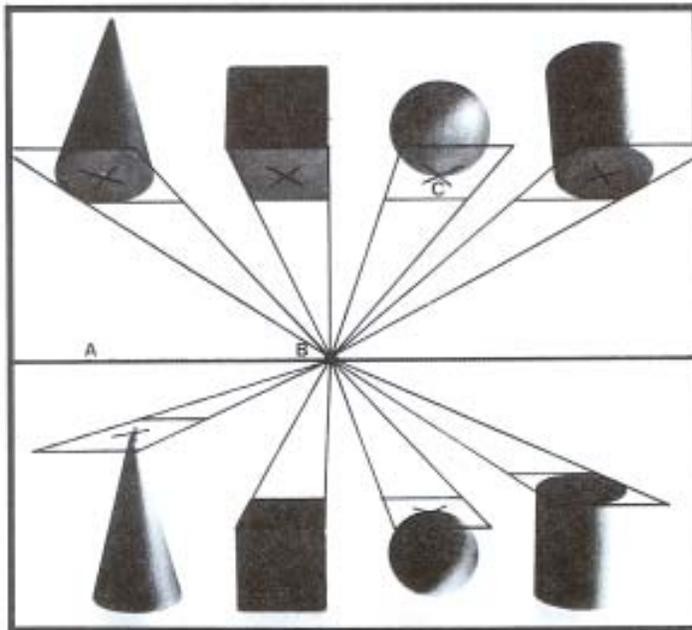
ABUNDANDO en cuanto ya vimos anteriormente sobre las formas geométricas, podemos insistir en que en todo dibujo vamos a encontrarnos, de alguna forma implícitas, las cuatro figuras básicas. Y ellas nos van a servir para el trazado de la perspectiva.

No es posible dibujar bien sin cono-

cer o sin tener en cuenta la perspectiva, que es precisamente la que contempla las tres dimensiones que todo volumen tiene: altitud, anchura y profundidad.

Y para conocer el volumen de las cosas, recomendamos lo siguiente: tracemos siempre una línea horizontal —como se muestra claramente en es-

tos diversos ejemplos— y en el centro de la misma situemos el vértice o punto donde se reúnen unas líneas convergentes. A ese punto le llamaremos desde ahora de "fuga": punto de fuga. Es concretamente a partir del punto de fuga, y con el trazado de líneas en diferentes direcciones, como obtendremos la apreciación de todo volumen.



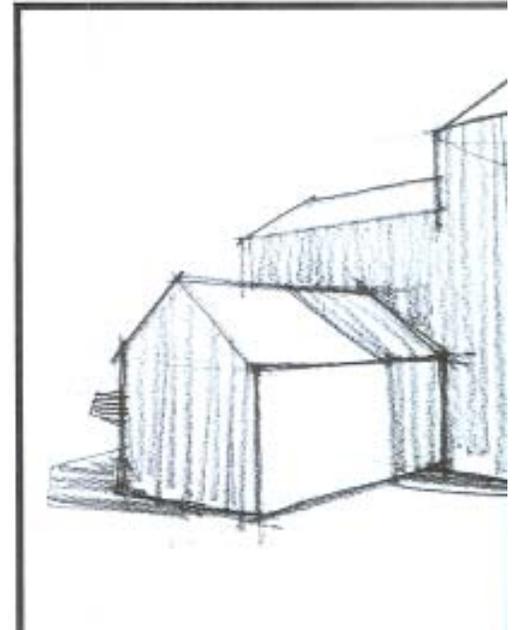
Utilizando las mismas figuras prototipo, que ya hemos desarrollado, observamos que éstas, además de forma, tienen también volumen, que apreciamos con mayor detalle al situarlas en dos puntos del espacio.

En estas imágenes estamos resumiendo visualmente cuanto teóricamente podíamos haber dicho.

Obsérvese con todo detalle para percibir la perspectiva en toda su dimensión.

La línea A representa la línea horizonte, aquella que está situada a la altura de los ojos de cualquier observador, se encuentre donde se encuentre.

La letra B indica el punto de fuga: referencia que se sitúa en la línea horizonte y que proyecta infinitas líneas en profundidad. La letra C viene a representar el objeto situado en el espacio y en razón de la utilización de las mencionadas líneas.



La línea horizonte, en este dibujo en el que predominan las formas cúbicas, se encuentra centrada, como se aprecia.

Aplicación artística de Helck



Gracias a la maestría y genialidad del gran dibujante, Peter Helck, tenemos la posibilidad de encontrar aplicación a todo lo expuesto. El presente dibujo, por propósito de Helck, conserva las líneas originales de proyección. Sin embargo, lejos de la dureza que presentan muchas veces los ejemplos geométricos, aquí contemplamos arte, basado en el dominio de las proporciones, lo mismo que fuerza expresiva de las figuras humanas.



Una perspectiva diferente: ahora la línea horizonte está colocada en la parte inferior y apreciamos el efecto desde abajo.

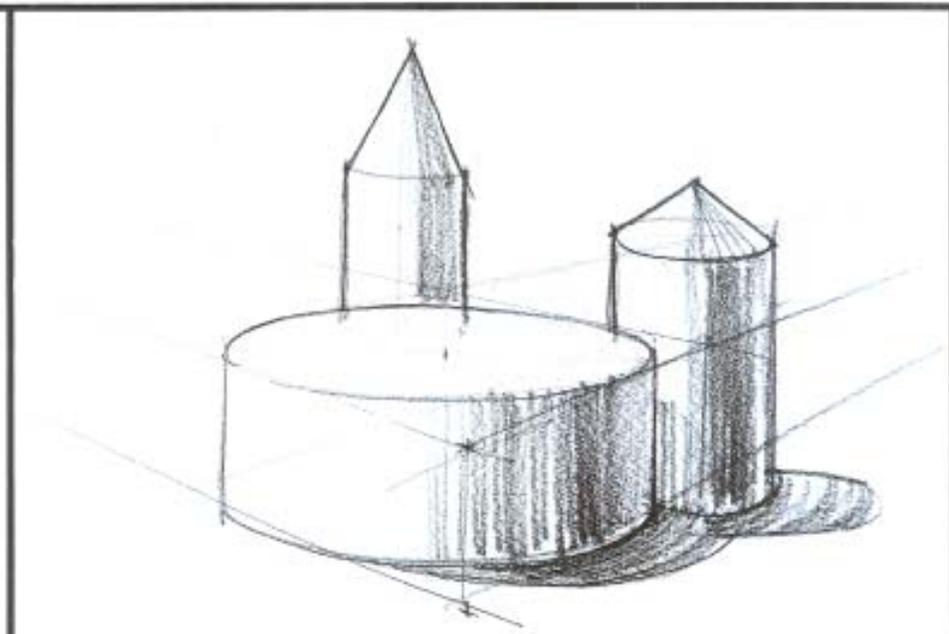
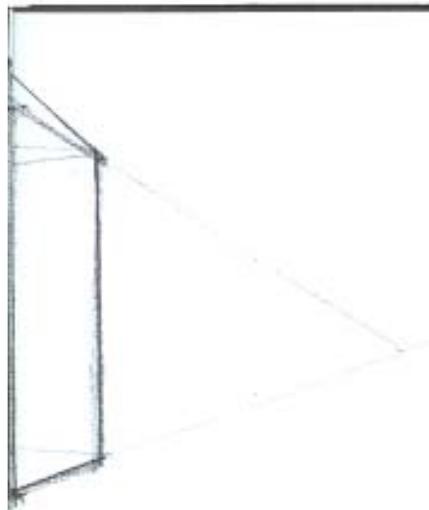
Queda manifiesto que ha de preocuparnos siempre esa línea horizonte. Y simplificando al máximo, podemos decir que la línea horizonte es precisamente la línea horizontal que está siempre situada a la altura de nuestros ojos, sea cual sea nuestra posición. Naturalmente que esa línea de la que hablamos —o de la que partimos— no

es una línea real siempre, sino imaginaria.

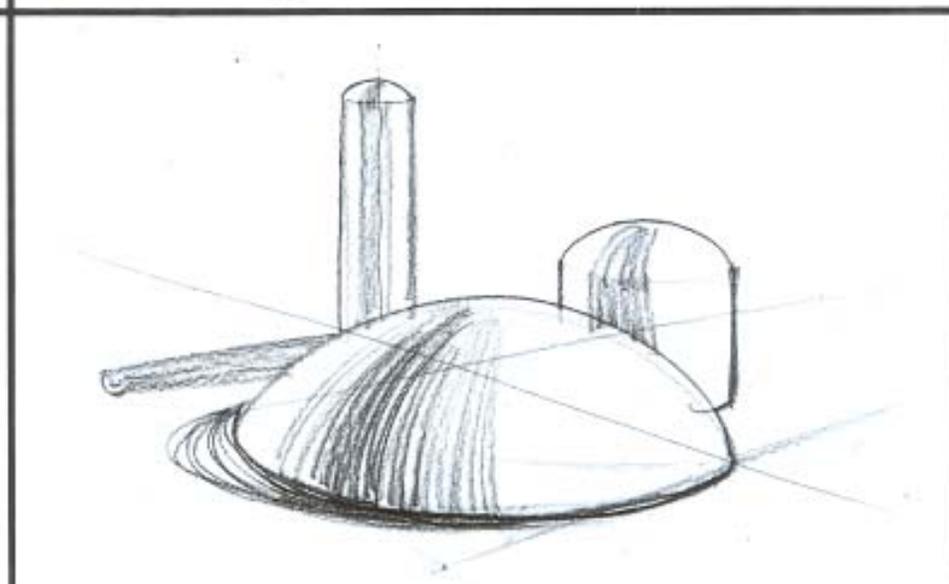
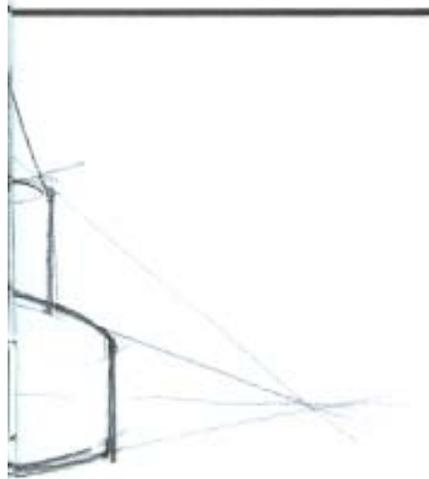
En esta doble página podemos apreciar con gran despliegue tanto la línea horizonte, como los puntos de fuga de cada uno de los dibujos.

Los cuatro dibujos más destacados están realizados en forma de "apunte", es decir, con trazo rígido y movimiento

rápido de la mano. Y los efectos se han conseguido utilizando un lápiz 2B, al que previamente hemos dejado la mina en forma de ángulo agudo o cuña, para así ocupar mayor espacio de sombra en su propio trazado. En este tipo de ejercicio puede trabajarse con cualquiera de los lápices de la graduación B, que son de minas blandas.



Aquí, la línea horizonte se encuentra en su parte superior, por lo que vemos las formas cilíndricas y cónicas desde arriba.



Advertimos ahora una forma circular, donde hemos aplicado también la línea horizonte colocada en la parte superior.